

Nuestra Señora de Guadalupe: Ora por Nosotros

Homilía por la Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe 2020

Reverendísimo José Tyson, Obispo de Yakima

Hoy celebramos a Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de las Américas. Pero fíjense bien: sus apariciones en el año 1531 en el cerro del Tepeyac ocurren en una época como la nuestra. Vienen en un momento de pandemia.

"Cocoliztli" era el nombre náhuatl de esta enfermedad que afectó a miles de personas en el México antiguo. Hay estudios que sugieren que esta enfermedad viene de la familia de la Salmonella.



Este tipo de bacteria parece ser, al menos en parte, responsable de los brotes de 1520, 1545, 1576, 1736 y 1813. Es posible que estos brotes no hayan sido solo en México.

Por eso San Juan Diego iba camino a ver a su tío enfermo. Padecía esta temida enfermedad "cocoliztli" pues se le acercaba a la muerte. En camino a la casa de su tío, cuando iba para cuidar de su tío enfermo se le aparece Nuestra Señora de Guadalupe.

Las cuatro apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe están registradas en náhuatl en el "Nican Mopohua," la frase náhuatl que significa "aquí registrado". Muchos de ustedes conocen la historia mejor que yo. Nuestra Señora le dice al humilde y manso Juan Diego que vaya al obispo y le diga que se construya una iglesia para que ella pueda ofrecer misericordia y consuelo a su pueblo. Juan Diego recibe el mensaje, pero luego se dirige a atender a su tío enfermo. Al día siguiente, para evitarla, vuelve a visitar a su tío enfermo por otro camino. Pero ella se le vuelve a aparecer y repite la misma petición.

Juan Diego responde que no es digno de ir a un obispo. Es un indígena náhuatl. Sugiere que debería enviar a alguien más importante con más estatura y seriedad. Una versión en español sugiere que él decía esto, "No soy nada más que una escalera de tabla". "Soy tan humilde que soy como una tabla sobre la que la gente camina." Pero ella insiste. "A ti." ella le dice. "Yo te he elegido a ti". "Tú", insiste. "Quiero que vayas."

¡Noten Bien! Nuestra Señora no le exige a Juan Diego que deje de atender a su tío enfermo. Juan Diego ya había perdido a sus padres por esta misma epidemia. Ahora Juan Diego enfrenta la pérdida de su amado tío Juan Bernardino, quien se convirtió en un nuevo padre para él. La pérdida parece insoportable. Nuestra Señora no exige que se aleje de su tío enfermo. Más bien conociendo su atención a los enfermos, Nuestra Señora le pide a Juan Diego que amplíe la misión más allá de su tío enfermo. Ella quiere que él, y únicamente él, vaya al obispo para que todos conozcan la ayuda consoladora y la misericordia que ella quiere brindar a todos sus hijos, incluyendo Juan Diego.

Permítanme invitarles hacer una pausa en este punto de la cuenta, dados nuestros propios desafíos con COVID-19. Muchos de nosotros estábamos ocupados atendiendo a los enfermos con COVID-19. Algunos de nosotros hemos asistido más funerales debido a

COVID-19 de los que quisiéramos recordar. También algunos sufren por causa de la soledad y el aislamiento debido al "distanciamiento social". A su vez, hemos visto una duplicación de las muertes por sobredosis debidas a opioides. No todos lo estamos haciendo bien.

Quizás algún tiempo contemplando la imagen específica de Nuestra Señora de Guadalupe sea la meditación precisa que necesitamos en este momento. Podemos ver precisamente lo que ve San Juan Diego. Esta es la única aparición de la Santísima Virgen María donde está visiblemente embarazada. Los diseños tejidos artísticamente en su tejido son en realidad símbolos aztecas de fertilidad.

Les recuerdan a los pueblos aztecas de entonces, y a nosotros hoy, que, de hecho, la Santísima Virgen María no es solo la madre de Jesús, sino que es plenamente capaz de darnos a luz y ser nuestra madre también.

Quizás lo que no se nota en el "Nican Mopohua" es la quinta aparición. Esta aparición no es para Juan Diego. Fue para su tío. Juan Bernardino. No solo se le aparece a Juan Diego en el Tepeyac, sino que se le aparece a Juan Bernardino mientras él permanece en casa enfermo y en cama. Él es curado milagrosamente.

Dadas las tensiones en torno a la pandemia de COVID-19, es posible que deseemos prestar más atención a esta quinta aparición del Beato Juan Bernardino. En el aislamiento de nuestra enfermedad, la Santísima Virgen María está allí para consolarnos también. Cuando no podamos estar con familiares o amigos, podemos invitarla a estar con nosotros. En esta temporada de Adviento, la presencia de María acentúa nuestras escrituras diarias y dominicales. Que la sigamos así como ella comparte a su Hijo Jesús con nosotros. Que en ella encontremos nuestro consuelo y el cuidado que necesitamos durante este tiempo de pandemia. Sepan que estoy orando por todos ustedes.

Foto: St. Paul Cathedral, "La Virgen de Guadalupe Visita a Beato Juan Bernardino."